

Por la calle de Sagunto

No olvide usted, buen amigo mío, que las calles, como las personas y como los pueblos, tienen su fisionomía particular. Y no extrañe que a fuerza de años en fisionomía, la manera de ser y de producirse, el carácter de una calle, varíe. Es cosa advertida, continuamente. La historia de una población está formada por las historias de las calles que la constituyen. A veces la historia de una calle es tan importante que se desparraña, se ensancha, ~~por~~ las calles próximas e influye tanto en la vida de ~~estas~~ calles que cuando se desea registrarla, es preciso describir la del barrio donde está situada.

El aspecto ~~exterior~~ de una calle no es siempre el mismo y por esto iría bien que así como hay cronistas de ciudades, hubiere ^{también} cronistas ^{oficiales} de calles, o de barrios, sobre todo en las grandes ciudades, en las

muy pobladas, como esta de Valencia que ²
ya empieza a ser un tanto demasiado
grande.

La calle de Sagunto - el carrer de Mol-
bedre -, que usted conoce bien y que como
todos sabemos tiene una fuerte perso-
alidad, no ha ~~estado~~ ^{sido} siempre como ahora. Y
es el caso que no sabemos con certeza cómo
era en los siglos pasados. La ignorancia
referida a este aspecto no es absoluta, natu-
ralmente. Se sabe, que se ensanchó en
algún tramo, por ejemplo, a la altura de
la iglesia de san Julián del convento de
religiosas agustinas calzadas.

Este convento ^{ya} desapareció. ^{después de 1939.} Hoy,
sobre el solar que ocupaba se han edi-
ficado las casas que llevan los números
134, 136 y 138. La puerta de la iglesia, del
año 1694, luce sus elegantes líneas archi-
tectónicas a la entrada de un bellísimo
vivién, cerca del Museo de Pinturas de San
Pío V, en los Jardines del Real. Allí, san
Julián, ^{estatuario} ^{veride una simpá-}
^{Obispo, patrono de los cesteros y peñeros.}

3
tica replazuela ocabada de montar.
El trozo de calle correspondiente a este
convento era estrecho y hubo necesidad
de ensancharlo. Y se hizo la reforma a
costa de la capilla de las monjas. Al mo-
rir el venerable humanista Juan Bautista
Anjés, fué enterrado en la tal iglesia y
puesto en un vaso fúnebrario; al hacer
la reforma de la calle, ensanchándola,
el cuerpo quedó ~~bajo~~ bajo la vía pú-
blica. Parece ser que entonces desapareció
la lancha, la piedra que cubría la sepul-
tura.

¿Quien era este Anjés sepelido en la
iglesia de un convento de monjitas?
Fue el sabio teólogo ~~don~~ Agüero,
muy cultivado en cánones, tan desco-
nido del gran público como docto, sereno-
ro y místico. Antonio Benal Ubeda, am-
bientando su magnífica novela históri-
ca de Juan Zovero, lo sitúa como pro-
fesor de ^{Francisco Gilabert} Centelles, ~~as~~ uno de
aquellos caballeros que en el siglo XVI,
y en tiempos de la Germania, eran de

lo más lucido que había en Valencia. Pero ⁴
una ilustre, el Fray Aguerio - latiniza-
ción de su cognombre Aguerio - enseñaba hu-
manidades, - "que comenzaban con el latín
y terminaban con la metalísica, con in-
tervenciones a la Retórica y a la Poesía". ~~dentro~~
~~de~~ ^{en} ~~aquella~~ ~~Renacimiento~~ ~~puerta~~ ~~del~~
~~Renacimiento~~ que había de matar y
sepultar para siempre la Edad Media,
"cuando los caballeros se hacían hombres
de letras y los plebeyos ~~se~~ cuando ~~el~~
plebeyo quiso hacerse burgués y el ca-
ballero pretendió pasar por hombre de
letras &c.

Ya tenemos, pues, un trozo de la calle de
Sagunto con cara nueva. La reforma re-
sultó coada por unos y ^{para} otros sería tan
dolorosa como una espina clavada en
el corazón, naturalmente, ~~ad~~ en el cora-
zón de los intereses particulares. La calle,
probablemente, mejoró; ahora ya era
más uniforme dentro de su curvatura,
y más ancho; pero se había perdido, des-
graciadamente para las monjas y para

nosotros, el cuerpo del buen frailecito 5
que murió en olor de santidad.

Pasan los años, señor. Estamos ya dentro del 1895. Hay que instalar en la calle de Sagunto los carriles, para hacer correr a los carros de toda la calle el tranvía que a una admirada velocidad había que transportar, hacia adentro y hacia afuera, los pasajeros que se aventuraban. No todas las personas creían poder resistir sin mareos la rápida velocidad del tranvía de caballos!

Y es el caso - un caso que nos duele porque indica un abandono muy lamentable - que al remover la tierra, al hacer las excavaciones pertinentes frente a la iglesia de San Julián, aparecieron un enterramiento, es decir, aparecieron unos huesos que seguidamente desaparecieron sin que se interesara nadie ni por recogerlos, ni por estudiar ^{quien pudiera ser} la persona ^{enterrada} ~~sepultada~~ ^{sepultada} ~~sepultada~~ en aquella sepultura. ¿Eran los huesos del sabio humanista antes nombrado? Claro lo es!

x x x

No sé si sabrá usted, mi estimado amigo, que en la calle de Sagunto - el antiguo

6
Camino que ellos a esta tan importante
población y que con el nombre de vía Albosta
se alargaba hasta Tarvalona y más lejos aún.
- Había en 1250 una pequeña iglesia dedicada
a san Julián. Es el P. Teixidor quien anota
el hecho. ¿Existía, cabe preguntar, esta igle-
suela en tiempo de los moros? ¿Fue cons-
truida y consagrada después de la entrada
del Rey don Jaime I en Valencia? No ol-
videmos que nuestro Rey - y decimos "nuestro"
porque lo es por antonomasia - instituyó
el Reino de Valencia en 1238, doce años an-
tes de constatar l'existencia de ^{dicha} iglesia.

Es natural que la fisonomía de la
calle a mediados del siglo XIII no fuera
la de ahora, ^a setecientos años ^{de distancia;} más tarde, pe-
ro el camino hacia Salunto era el mismo
de hoy. Y el mismo era en 1329 cuando
las monjas del convento Liciervo ^{dar otro,}
aspecto a un trozo de calle.

¿Qué pasó? ¡Nada! Que las que-
rimas dispusieron, no sabemos como ni por
qué, de un gran capital: 12 mil maldes. Y
con estos dineros adquirieron unas casas

y sus muros que limitaban el convento 7
y lo ampliamos hasta el punto que pudie-
ron instalarse convenientemente en él.

Toda la calle de Sagunto admiraría la obra
del reformado monasterio y reaprovecha-
ría de sus beneficios materiales y espiri-
tuales porque entonces, como ahora, no
hólo de pan vivían los hombres.

(—————)

1	3	29
1	2	38
<hr/>		
		91